

Posiblemente, *“Cuando venga...”* es el villancico o letrilla de Gerardo Diego más perfecta de sus poemas de Navidad, no inferior a los mejores de Lope. Titubea la primeriza madre, incluso escapándosele un suspiro (“ay”), sobre si tocar, besar, abrazar, envolver... a su desvalido pequeño. Consultó a la luna, la brisa, al ángel de la Anunciación... Y seguía indecisa... Sintiéndose menesterosa niña, le pregunta, casi llorando, al esposo *“con qué manos le tendré, / que no se me rompa, no...”*

LETRILLA DE LA VIRGEN MARÍA ESPERANDO LA NAVIDAD

*Cuando venga, ay, yo no sé
con qué le envolveré yo,
con qué.*

*Ay, dímelo tú, la luna,
cuando en tus brazos de hechizo
tomas al roble macizo
y le acunas en tu cuna.
Dímelo, que no lo sé,
con qué le tocaré yo,
con qué.*

*Ay, dímelo tú, la brisa
que con tus besos tan leves
la hoja más alta remueves,
peinas la pluma más lisa.
Dímelo y no lo diré
con qué le besaré yo,
con qué.*

*Y ahora que me acordaba,
Ángel del Señor, de ti,
dímelo, pues recibí
tu mensaje: «he aquí la esclava».
Sí, dímelo, por tu fe,
con qué le abrazaré yo,
con qué.*

*O dímelo tú, si no,
si es que lo sabes, José,
y yo te obedeceré,
que soy una niña yo,
con qué manos le tendré
que no se me rompa, no,
con qué.*